La cosa del pan

Sobre los sacerdotes piramidales y la historia del pan

#Catholic #Rome #Bible

No muchos conocen la forma en que se inventó el pan. Hace unos 20.000 años, los humanos descubrieron que el trigo pulverizado mezclado con líquido se convertía en una corteza sólida cuando se colocaba cerca del fuego. Estos panes planos fueron fundamentales para motivar a los humanos a asentarse hace unos 10.000 años en lugar de seguir desplazándose, ya que el pan era una de las principales razones por las que los humanos sembrarían, cultivarían y cosecharían trigo cerca de su lugar preferido para vivir en adelante. Pronto, el propio pan se elevó al inventar la masa madre. Probablemente por casualidad, un trabajador ocupado en el antiguo Egipto dejó la mezcla de trigo fermentada al sol durante un tiempo. En lugar de tirarla, la mezcló con las gachas de trigo habituales y, sorprendentemente, creó probablemente la primera hogaza de pan de gran volumen tras ser colocada bajo ollas calientes.

Sin embargo, los primeros en etiquetar ilusoriamente el pan como un regalo del cielo en lugar de enseñar su larga historia y sus mejoras graduales fueron también los egipcios. Los egipcios creían que cualquier faraón -palabra que se traduce como "casa alta"- era un gobernante indiscutible sobre su pueblo; no sólo un emperador del estado, sino también mitad Dios, mitad humano. También se le consideraba el único mediador entre la gente común y los cientos de dioses egipcios distintos, un faraón estaba literalmente sentado en la cima de una estructura social y religiosa de forma piramidal. Tras la muerte de un faraón, los egipcios creían que se transformaría en un Dios completo, y que sería castigado en el más allá con los crímenes cometidos al pueblo antes de la muerte. El control y el suministro de alimentos era también una parte integral del control de la población por parte de un faraón, y la difusión de la noticia del pan falsificado, a veces también con fuerza bruta, era un movimiento importante y también genial para mantener la descreencia, bastante mal motivada, en un estatus automatizado de Dios en aquella época.

Mientras tanto, junto con la innovación de más de 30 tipos de pan diferentes a lo largo del tiempo, Egipto se convertiría en la cultura más avanzada del mundo, atrayendo a migrantes en busca de mano de obra de las regiones vecinas de Persia y Arabia. Estos emigrantes tuvieron que aceptar las leyes y normas piramidales egipcias, en parte duras, para poder ascender en la escala social. Muchos lo hicieron, también un grupo étnico de Canaán llamado los hicsos, que emigraron en mayor número al entonces tecnológicamente avanzado Egipto a partir de 1800 a.C. Contrariamente a muchas historias de cuentos de hadas que, al menos potencialmente, podrían considerarse noticias falsas, estos hicsos, una tribu de una antigua región del sur de Arabia conocida como semita que más tarde cambiaría su nombre por el de hebreos, se encontraban entre los que pudieron ascender en la escala social de Egipto con bastante rapidez. Incluso fueron capaces de controlar partes de la región oriental del Nilo durante unos 200 años y fueron retratados por los egipcios principalmente como "gobernantes extranjeros sanguinarios y opresivos" antes de ser expulsados de su tierra alrededor del año 1400 a.C.

Si bien Egipto continuó floreciendo, en parte con grandes logros, tras algunos breves periodos de dominio extranjero, el desarrollo de una nueva cultura en el norte a partir del año 600 a.C. se convirtió gradualmente en el golpe de gracia para el antiguo Egipto. Los griegos no sólo conquistaron la mitad del mundo conocido, sino que contribuyeron significativamente al declive gradual de la cultura y la sociedad egipcias. También dieron a luz una forma de pensar radicalmente nueva, también en y a través

de una nueva estructura lingüística que reflejaba los pensamientos abstractos, un concepto totalmente nuevo en aquel entonces.



Faraón egipcio

La visión griega de la religión era diferente a la de los egipcios en dos aspectos fundamentales. Mientras que a los dioses egipcios se les atribuían sobre todo fenómenos naturales como la salida del sol y su trayectoria sobre el horizonte, a los dioses griegos se les atribuían conceptos abstractos como el océano, y también muchas emociones y sentimientos humanos.

Sin embargo, lo más importante, y una especie de revolución religiosa en aquella época, es que los griegos se resistieron a la idea de una figura indiscutible mitad Dios-mitad humano en la cima de una estructura piramidal como único mediador entre la gente y sus Dioses. La consecuencia de esta diferencia no puede ser más enfatizada; un paso extremadamente importante y bastante radical raramente elaborado, tal vez porque muchos estudiosos siguen comiendo demasiado pan hoy en día. La abolición de un faraón único mediador entre el pueblo y sus dioses debió de parecer una declaración de guerra total a todo el tejido social y religioso egipcio de entonces. Es más, muchos escritores y sumos sacerdotes griegos contaban en sus escrituras semirreligiosas cómo sus dioses se permitían de repente tener relaciones parcialmente divertidas e incluso escandalosas entre ellos, conspirando alegre y celosamente contra los demás mientras se enamoraban de otra persona, en algunos casos incluso de seres humanos.

La mayoría de los estudiosos interpretan los textos bíblicos, en particular los del nuevo testamento, en un estado de cuento de hadas excesivamente emotivo, sin conectar nunca con las turbulentas guerras culturales que se vivían en aquella época. Mientras la cultura griega seguía sustituyendo los espacios de lengua y cultura antiguos del pasado, la región alrededor de lo que hoy es Roma siguió absorbiendo muchos de los fundamentos griegos. Roma llegó con innovaciones culturales y tecnológicas de mayor alcance, a través de las cuales emprendió más guerras no sólo contra las culturas antiguas,



El Papa Juan II.

sino también contra los propios griegos ahora. Al igual que los griegos, la mayoría de los romanos creían en un conjunto de muchos dioses en los inicios del imperio, atribuyendo incluso cada uno de los planetas del cielo a un dios. Los romanos también tenían muchos sumos sacerdotes en lugar de un solo intermediario. La antigua y estricta visión egipcia de un gobernante piramidal con un solo Dios mediador en la cima estaba claramente bajo ataque en dos frentes, liderados por los griegos y los romanos ahora.

Irónicamente, una de las últimas armas del antiguo Egipto puede haber sido el pan. Mientras que los griegos eran más o menos inmunes a las últimas mentiras del faraón acerca de que el pan era un regalo divino que había caído del alto cielo, los romanos, misteriosamente -y desde el principio-, consideraban que el pan también era un regalo celestial de carácter altamente religioso. Al parecer, los romanos también fueron los que inventaron los primeros molinos de viento, que producían un trigo mucho más fino y en mayores cantidades. El pan blanco era consumido por los romanos ricos, el pan negro, más rico en nutrientes, era para los pobres, ya que había que consumirlo con menos frecuencia que el pan blanco.

Poco a poco, a lo largo de los siglos, Egipto perdió su condición de opción preferida para los emigrantes en medio de su decadencia cultural, incluso los grupos étnicos altamente integrados comenzaron a regresar lentamente a sus raíces, al Oeste o al Norte en busca de fortuna y trabajo. Uno de estos grupos fueron los hebreos, que entretanto volvieron a ser un grupo de emigrantes preferido por uno de los últimos faraones de Egipto, Ptolomeo Filadelfo II, hacia el año 300 a.C. Dado que el griego se había convertido en la lengua preferida en todo el Mediterráneo, este Ptolomeo Filadelfo II quería que los judíos hicieran traducir sus escrituras hebreas originales al griego por razones de conservación; también por un proyecto maestro en Alejandría, donde los griegos establecieron una famosa biblioteca con el objetivo de guardar una copia de cualquier libro del mundo conocido.

Según una leyenda bastante extraña, Ptolomeo contrataría a 70 traductores, ordenándoles que cada uno trabajara de forma independiente traduciendo los textos de Thora, en su mayoría hebreos. Terminaron su trabajo un poco más tarde, supuestamente y al mismo tiempo mágicamente llegando a 70 traducciones totalmente idénticas de las escrituras del antiguo testamento en ese entonces, por lo que hasta hoy estas escrituras griegas originales se llaman "Septuaginta", la palabra griega para setenta. Los católicos duros, los evangelistas y muchos protestantes atribuyen esto a un interesante concepto de cuento de hadas que bautizan con el nombre de "infalibilidad bíblica", lo que significa que cualquier texto escrito puede ser defectuoso, incluso este que estás leyendo, pero ciertamente no la biblia y sus categorizaciones. Tales construcciones, sostenidas y arrastradas durante muchos siglos, pueden ser consideradas como una censura sociopolítica temprana, que ahoga deliberadamente y a propósito las discusiones y una comprensión más profunda de los orígenes de las escrituras con una fuerza espiritual bastante bruta.

También podrían situar las viciosas e irracionales persecuciones de Martín Lutero en el siglo XVI por parte de la iglesia católica bajo una luz totalmente nueva.

Los sucesos históricamente verificables del antiguo Egipto revelan que bastantes historias bíblicas se correlacionan significativamente con los incidentes escritos con jeroglíficos de los faraones y sus herederos. Uno de ellos es especialmente interesante. El emperador romano Julio César conoció a la famosa Cleopatra de Egipto en el año 48 a.C., tuvieron un romance y Cleopatra dio a luz a un hijo llamado Cesarión de esa relación. Cuatro años después, Ceasar fue asesinado en Roma. Cleopatra esperó en Roma a que el pequeño Cesarión fuera nombrado heredero de su padre, pero se enteró de que el sobrino nieto de César, Octavio, había sido elegido como nuevo emperador de Roma, probablemente con un apoyo político romano decisivo. La línea de sucesión del emperador era algo serio y potencialmente mortal en aquella época, por lo que Cleopatra regresó a la segura Alejandría con Cesarión, donde Cleopatra comenzaría un romance con otro poderoso romano: Marco Antonio.



Joven gobernante egipcio con carácter greco-romano, potencialmente Cesarión

Antonio se convirtió en el padrastro de Cesarión en Alejandría, redirigió la tierra romana a Egipto y dio Libia, Chipre, más partes de Siria a Cleopatra y al co-gobernante Cesarión. Marco Antonio atrajo aún más la ira del imperio romano cuando Cesarión fue nombrado "Rey de Reyes" e incluso anunciado como verdadero hijo de César y heredero de Roma en una ceremonia oficial. Octavio y Roma estaban furiosos, a principios del 30 a.C. Alejandría estaba conquistada. Cleopatra y Marco Antonio se suicidaron y Egipto pasó a ser una de las provincias de Roma desde entonces.

Sin embargo, Cesarión huyó antes de que el ejército de Octavio llegara a las costas egipcias, lo más probable es que se dirigiera al Este. Mientras estaba en camino, no tuvo reparos en proclamar que "su padre era dueño de un imperio", que iba a "heredar el reino de su padre" que "se extendía por todo el

mundo". Octavio envió tropas, muy probablemente por el río Nilo y luego por el Sinaí, para seguir y capturar a Cesarión, no a Moisés. Se dice que Cesarión fue asesinado por soldados romanos todavía en el año 30 a.C. Hay razones para creer que lo más probable es que viviera durante muchos años en Persia, ocultando cuidadosamente su identidad y al mismo tiempo insinuando a la gente de su entorno que era el verdadero hijo de ambos, un Dios y un Emperador, y que heredaría un reino. Mientras tanto, los romanos necesitaban convencer urgentemente al público de que se habían librado del problema de Cesarión. Para dar ejemplo a otros gobernantes de las provincias romanas, probablemente se ordenó a los soldados que aplicaran una de las formas más brutales de asesinar a la gente en todo el año nulo: el clavado, la erección y la muerte lenta en una cruz de madera; un procedimiento de tortura asesina a base de gachas, también llamado crucifixión, que se aplicó a muchos en el Reich romano.

Extrañamente y por coincidencia, justo en medio de la situación de amenaza a la vida de Egipto alrededor del año cero, una serie de reuniones de peregrinos que pasaban por el Sinaí -muy probablemente en su ruta de escape dejando urgentemente la provincia recientemente hecha por los romanos, Egipto- marcaron el comienzo de otra operación de rescate de la cúpula piramidal.



Las primeras escrituras bajo el filtro azul UV

Y tenía que ser uno de los principales, si la influencia duradera de Egipto iba a seguir teniendo un impacto en el mundo. Las construcciones y ciudades del antiguo imperio podían estar cayendo en pedazos, Egipto conquistado por Roma y su influencia política disminuyendo, pero salvar su núcleo piramidal de jerarquía descendente de un Dios mediador debía mantenerse a toda costa, al parecer.

El monasterio cristiano más antiguo, Santa Catalina, en el Sinaí, ha logrado conservar una serie de escrituras, consideradas los rollos más antiguos del Nuevo Testamento conocidos. El papel de cuero utilizado en los siglos III y IV fue reescrito en siglos posteriores, y sólo con equipos de alta tecnología pudieron descubrirse por completo las líneas de texto ocultas en los últimos años. Sorprendentemente, los Evangelios del Nuevo Testamento más antiguos conocidos hasta ahora, que contienen la historia de Jesucristo, no fueron escritos en arameo, hebreo o griego, sino en la antigua lengua siria (¡!). Muchos años después, se traducirían al griego, y de nuevo muchos años después del griego al latín. El monasterio de Santa Catalina también conserva interesantes rollos de papel que cuentan cómo los peregrinos se reunían regularmente en el monasterio en el siglo I para supuestamente discutir las enseñanzas de Jesucristo, mucho antes de que se redactaran los antiguos rollos sirios. Dado que el pan siempre había sido objeto de determinación religiosa después de que los faraones egipcios lo

consideraran un regalo del cielo, algunos herederos de estos primeros peregrinos, que redactaron sus elaboraciones en rollos de papel en el monasterio de Santa Catalina o en sus proximidades alrededor del año 0, cometieron claramente un gran error al traducir los Evangelios griegos al latín.

Hay dos pasajes de la oración del "Padre Nuestro" en los antiguos rollos de papel del Nuevo Testamento, uno en Lucas y otro en el Evangelio de Mateo. Las escrituras originales griegas del siglo IV mencionan claramente la misma palabra 'epiousios' tanto en Lucas como en Mateo para el pasaje en el que se menciona un supuesto 'pan de cada día' que se nos ha de 'dar'. Esta misma palabra griega 'epiousios' en ambos Evangelios es una combinación de la palabra griega 'epi' (que significa 'para regular') y 'ousios' (que significa 'ser de sustancia'). La palabra no se encontraba en ningún lugar de todo el espacio lingüístico griego antes de la redacción de los textos evangélicos griegos en el siglo III. No se refiere al pan, como se afirma falsamente en todas las traducciones bíblicas latinas posteriores, sino a una "cosa regular de sustancia", que puede tener poca o ninguna relación con el pan.

No sería sorprendente descubrir que la iglesia católica, entretanto elevada como religión estatal de facto de Roma por el emperador Constantino en el siglo IV d.C., tuvo la idea de fijar su sacerdocio a la entrega de un pan tan simple y sencillo más o menos en el mismo año en que se hicieron las traducciones latinas por error. Lo que incluso puede haber inspirado la loca idea de vender a sus miembros religiosos que los sacerdotes podían "transformar" dicho pan en un acto de hocus pocus en la "carne de Jesucristo" durante el acto central de las celebraciones de la misa católica. Justo antes de que sólo el sacerdote - y tal vez algunos proveedores de pan cuidadosamente seleccionados - pudieran ser los intermediarios entre los santos y Dios por un lado, y el pueblo por el otro.

Casi como los faraones del antiguo Egipto.

https://www.sun24.news/es/la-cosa-del-pan-sobre-los-sacerdotes-piramidales-y-la-historia-del-pan.html